

# El lado de MADRID

«¿Qué quieren?» Volvemos la cabeza, y amablemente vemos cómo viene hacia nosotros una simpática muchacha de la Falange. Nos dice: «Este gran salón es el comedor de las alumnas.»



«¿De qué alumnas?» Nos contesta: «De la Academia Nacional de Instructoras del Frente de Juventudes -Isabel la Católica». Aquí se preparan y forman las camaradas de la Sección Femenina que han de ejercer el responsable deber de la jerarquía. Este salón está decorado y restaurado con los colores blanco y rojo y galón dorado, del estilo de «La Quinta», que así se llamaba este antiguo edificio. Es la sala de conferencias y de conciertos; por aquí han pasado Solís de la Maza, Casaux, Lola Rodríguez de Aragón. Abreu...»

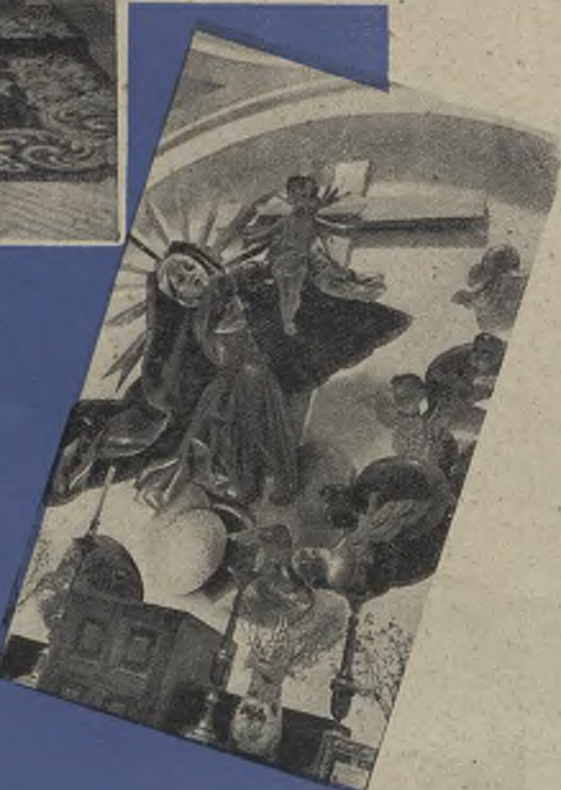
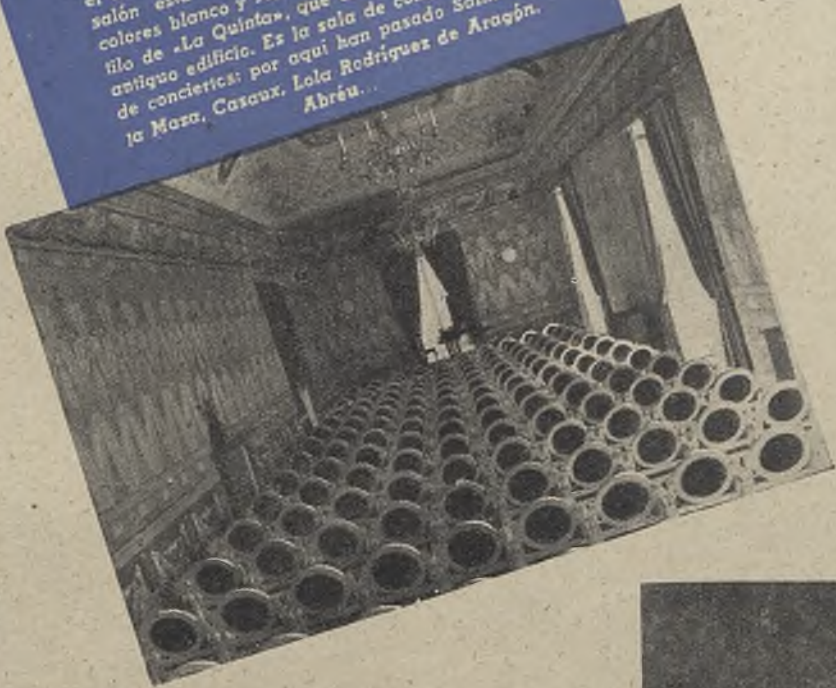


¿A dónde ir...? ¡No muy lejos, por favor! Vamos al Pardo. Ya estamos. ¿Qué será aquella casa antigua...? Sí, recuerdo: es un pequeño y antiguo palacio. Por supuesto, estará deshabitado, como todos estos nobles y viejos edificios. Me figuro: las paredes, viniéndose abajo, y las ventanas, sin cristales. Es decir, un bonito edificio en trance de desaparición, sin rendir su belleza ningún digno uso... Voy a acercarme



¡Pero esta capilla es bellísima! Está, además, nueva, pulcra. ¿Y esa imagen de tan extraordinaria religiosidad y hermosura...?

Acerquémonos; está firmada por Angel Ferrant, un ilustre escultor de nuestros días. ¡Cómo destaca la Virgen con el Niño, en un amplio y angelical vuelo...!



Y ya como unos verdaderos turistas, preguntamos: «¿Qué es esto?» «Está decorada esta saleta con papeles pintados que se refieren a la conquista de Mejico. Por eso llamamos a esta habitación «la sala de Hernán Cortés». Y proseguimos preguntas: «¿El uso de tan bella habitación?» Nos responde la camarada, convertida en cicerone: «Para salón de lectura. Nuestra biblioteca les proporciona libros de selecta lectura...»



«¡Fíjese qué bella vista! El delicioso y umbrío jardín, con su cascada de rumorosa agua...»

